



El Centro Sacerdotal Logos desea a todos sus amigos, bienhechores y a cuantos nos sostienen con su apoyo y oraciones en nuestra misión de servir a los Sres. Obispos y sacerdotes, una santa y feliz Navidad, así como un Año Nuevo 2026 lleno de las gracias y bendiciones de Dios.

«También hay otra cosa a considerar acerca de estas mujeres, Eva y María, y es algo maravilloso. Eva se convirtió en la causa de muerte para el hombre [...] y María en la causa de vida, para que la vida esté en lugar de la muerte, la vida que excluye la muerte que vino por la mujer, y me refiero a Aquel que a través de la mujer se ha convertido en nuestra vida».

(Carta de san John Henry Newman, Doctor de la Iglesia, a su amigo Edward B. Pusey, en respuesta a su libro "Eirenicon", sobre la tradición de la devoción a la Virgen María en la Iglesia Católica)

Meditación de san John Henry Newman sobre la Virgen María

Ahora, hermanos míos, ¿qué habremos de hacer nosotros, si todo esto conviene a María? Si la Madre del Salvador debe ser la primera criatura en santidad y belleza, si desde el principio de su ser estuvo libre de todo pecado, si su final fue como su comienzo y si murió para ser exaltada al cielo, ¿qué es propio de sus hijos sino imitarla en su devoción, su mansedumbre, sencillez y modestia? Sus glorias no le han sido concedidas solamente con vistas a su Hijo, sino también por causa y a beneficio nuestro. Imitemos la fe de quien recibió el mensaje de Dios sin sombra de duda; la paciencia de quien soportó la sorpresa de José sin pronunciar una sola palabra; la obediencia de quien subió a Belén en el invierno y dio a luz al Señor en un establo; el espíritu de oración de quien meditaba en su corazón lo que veía y oía acerca de su Hijo; la fortaleza de quien tuvo el corazón atravesado por una espada de dolor; la entrega, en fin, de quien dio a su Hijo durante el ministerio público y aceptó abnegadamente Su muerte en la Cruz.

Sobre todo imitemos su pureza. ¡Qué gran necesidad tenéis, hombres y mujeres jóvenes, de la intercesión, ayuda y ejemplo de la Virgen María en este respecto! ¿Qué otra cosa podrá llevaros adelante sino el pensamiento y protección de Santa María? ¿Quién podrá sellar vuestros sentidos y tranquilizar vuestro corazón excepto María? Ella os confortará en vuestros desánimos, aliviará vuestras fatigas, os levantará en vuestras caídas y premiará vuestras victorias. Os mostrará a su Hijo, que es vuestro Dios, y vuestro todo. Cuando el espíritu se excite, se deprima o pierda el equilibrio; cuando se manifieste inquieto, aburrido de lo que posee o ávido de lo que no tiene; cuando el maligno exija vuestra atención y el cuerpo tiembla ante la presencia del tentador, ¿qué os hará volver a vosotros, volver a la paz y a la salud, sino el suave aliento de la Virgen Inmaculada?

Es orgullo de la religión católica poseer el don de mantener puro el corazón joven, y esto es porque nos entrega a Cristo como alimento y a María como Madre solicita. ¡Cumplid ese orgullo en vosotros! Demostrad al mundo que no seguís una doctrina falsa, vindicad la gloria de vuestra Madre María ante quienes la veneran, mediante la sencillez de su conducta y la santidad de vuestras palabras y acciones. Id a Ella para lograr un corazón inocente.

La Virgen es un hermoso don de Dios, más brillante que la fascinación de un mundo pervertido. Nadie que la buscó en sinceridad se ha visto defraudado. Ella es el tipo personal y la imagen representativa de esa vida espiritual y renovación interior sin las cuales no se encuentra a Dios. «Mi espíritu es más dulce que la miel y mi heredad más sabrosa que el panal de miel. Los que me comen quedarán aún con hambre de mí, y los que me beben sentirán todavía sed. Los que me obedecen no se avergonzarán, y los que me tratan no pecarán» (cfr Eccli XXIV, 20-22).

(Discourses to Mixed Congregations, n. 18, extracto)

P. Alfonso López Muñoz, L.C.
Director Centro Sacerdotal Logos

Contacto:

logos@caesc.com
+52 1 55 1729 8670

www.centrologos.org

Centro Sacerdotal Logos